

Guía de remisión de Early Start

Early Start es un sistema interagencial estatal de servicios coordinados de intervención temprana para bebés y niños pequeños que presentan discapacidades o retrasos del desarrollo o tienen riesgo de presentarlos, y sus familias. **Durante la pandemia de COVID-19, los centros regionales están abiertos y aceptan remisiones para Early Start.** Si sospecha que un bebé o niño pequeño tiene un retraso del desarrollo o un desarrollo atípico, entonces:



Detecte



Un niño puede ser elegible para servicios de intervención temprana si:

- muestra un retraso en el desarrollo en una o más de las siguientes áreas: cognición, comunicación, desarrollo social o emocional, adaptativo o físico o motor, lo que incluye visión o audición;
- tiene una afección de riesgo establecida de etiología conocida, con una alta probabilidad de provocar un retraso en el desarrollo, o
- se considera en alto riesgo de presentar una discapacidad del desarrollo importante debido a una combinación de factores de riesgo biomédicos que son diagnosticados por personal calificado.

Remita



- En un plazo de dos (2) días hábiles posteriores a la identificación de un bebé o un niño pequeño que necesita servicios de intervención temprana*, comuníquese con su centro regional local para hacer una remisión a los servicios de Early Start. Vea a continuación o visite <https://www.dds.ca.gov/rc/lookup-rcs-by-county>
- En un plazo de 45 días, el centro regional o el organismo de educación local:
 - Asignará un coordinador de servicios.
 - Obtendrá el consentimiento de los padres.
 - Programará y completará evaluaciones.
 - Formulará un Plan de Servicio Familiar Individual (Individualized Family Service Plan, IFSP) para desarrollar las fortalezas de apoyo e identificar los servicios.
 - Proporcionará servicios en el hogar o la comunidad.
- Inicie una remisión al seguro del niño para facilitar el proceso de evaluación**.



ESCANÉEME

Centro regional local:

Participe



Collaborate with the family and Early Start partners to develop the IFSP by:

- Colabore con la familia y los socios de Early Start para formular el IFSP;
- participando en las reuniones de IFSP;
- proporcionando información y comentarios al equipo de evaluación, y
- derivando a la familia al Centro de Recursos para Familias local de Early Start a fin de obtener apoyo adicional. Vea a continuación o visite <https://frcnca.org/get-connected>



Centro de Recursos para Familias local:

ESCANÉEME

Vea los resultados



La investigación*** sugiere que:

- Los niños que participan en programas de intervención temprana de alta calidad tienden a tener:
 - menos necesidad de servicios de educación especial y otros servicios especializados en la edad preescolar;
 - crecimiento mayor al esperado en las relaciones sociales, uso de conocimientos y destrezas, y habilidades para el autocuidado; y
 - menor riesgo de desarrollar trastornos de la comunicación.
- Los padres que participan en programas de intervención temprana de alta calidad informan que se sienten competentes y confiados para:
 - cuidar a sus hijos y ayudarlos a aprender y desarrollarse.
 - comunicarse con profesionales y
 - abogar por los servicios para sus hijos.

Para obtener más información o si tiene preguntas sobre las remisiones para Early Start, comuníquese con la línea Early Start BabyLine llamando al 1-800-515-BABY (2229) o envíe un correo electrónico a EarlyStart@dds.ca.gov.

*17 CCR 52040(e)(4)

**Se requiere que la evaluación inicial de elegibilidad sea gratuita para la familia. El seguro puede cubrir el costo de algunos niños.

***Goode, Diefendorf & Colgan (2011). Consultado de <https://ectacenter.org/~pdfs/pubs/outcomesofearlyintervention.pdf>.

MOTIVOS para REMITIR

a un niño a quien presta asistencia para que obtenga ayuda adicional



Los niños se desarrollan a diferentes ritmos y de diferentes formas. Las diferencias en el desarrollo pueden estar relacionadas con la personalidad, el temperamento y/o las experiencias. Algunos niños también pueden tener necesidades de salud que afectan su desarrollo.

Los primeros años son muy importantes en la vida de un niño. Cuanto antes se identifique una inquietud, más temprano el niño y su familia podrán recibir servicios especializados para apoyar el crecimiento y el desarrollo. Use este recurso para analizar cualquier pregunta o inquietud que tenga sobre el desarrollo de un niño.

Factores de riesgo

Los siguientes factores pueden poner a los niños en mayor riesgo de problemas de salud y desarrollo:

- Prematuridad o bajo peso al nacer.
- Dificultades de visión o audición.
- Exposición prenatal u otros tipos de exposición a drogas, alcohol o tabaco.
- Mala alimentación o dificultades para comer (carencia de alimentos nutritivos, vitaminas, proteínas o hierro en la dieta).
- Exposición a pintura a base de plomo (lamer, comer o chupar puertas, pisos, muebles, juguetes, etc. pintados con productos a base de plomo).
- Factores ambientales, como abuso o negligencia.

Comportamientos y relaciones

Algunos de los siguientes comportamientos pueden ser motivo de preocupación en cualquier niño, independientemente de su edad:

- Evita que lo tomen en brazos, no le gusta ser tocado.
- Se resiste a que lo tranquilicen, no puede ser consolado.

- Evita o rara vez hace contacto visual con los demás.
- A los cuatro meses, no hace sonidos guturales ni sonríe cuando interactúa con los demás.
- Al año, no juega a juegos como esconder el rostro (peek-a-boo) o la palmadita (pat-a-cake) o a decir adiós con la mano.
- A los dos años, no imita al padre/la madre o al cuidador cuando hace las cosas cotidianas, como lavar platos, cocinar o cepillarse los dientes.
- A los tres años, no juega con los demás.
- Actúa agresivamente de manera regular, se lastima a sí mismo o a los demás.

Audición

- Tiene dolores de oído frecuentes.
- Ha tenido muchas infecciones de oído, nariz o garganta.
- No mira de dónde provienen los sonidos o las voces ni reacciona a los ruidos fuertes.
- Habla en voz muy alta o muy baja, o la voz tiene un sonido inusual.
- No siempre responde cuando se le llama desde el otro lado de la habitación, incluso

- cuando es por algo que al niño generalmente le interesa o le gusta.
- Gira el cuerpo para que el mismo oído siempre esté orientado hacia un sonido

Vista

- Tiene ojos enrojecidos, llorosos o párpados con costra.
- Se frota los ojos con frecuencia.
- Cierra un ojo o inclina la cabeza al mirar un objeto.
- Tiene dificultad para seguir objetos o mirar a las personas cuando se le habla.
- Tiene dificultad para enfocar o hacer contacto visual.
- Por lo general, sostiene libros u objetos muy cerca de la cara o se sienta con la cara muy cerca de la televisión.
- Tiene los ojos o un ojo que se ve bizco, o los ojos no se mueven juntos.

Movimiento

- Tiene brazos o piernas rígidos.
- Se aleja o se arquea hacia atrás cuando se le sostiene cerca o se le abraza.
- A los cuatro meses, no levanta la cabeza.
- A los seis meses, no se rueda.
- A los nueve meses, no se sienta.
- Al año, no se arrastra con las manos y las rodillas, no levanta objetos pequeños con el dedo y el pulgar.
- A los dieciocho meses, no camina solo.
- A los dos años, tiene dificultad para sostener crayones grandes y hacer garabatos.

- A los dos años y medio, tiene dificultad para pasar las páginas de un libro.
- A los tres años, muestra poca coordinación y se cae o tropieza mucho al correr.

Comunicación

- A los cuatro meses, no hace sonidos guturales ni sonríe.
- A los nueve meses, no balbucea para llamar la atención.
- Al año, no responde de manera diferente a palabras como “a la camita” o “pelota”.
- A los quince meses, no dice palabras para nombrar personas u objetos, como “mamá” o “biberón”, ni niega con la cabeza.
- A los dieciocho meses, no sigue instrucciones de un solo paso.
- A los dos años, no señala ni nombra objetos o personas para expresar deseos o necesidades.
- A los dos años, no usa frases de dos palabras, como “quiero jugo” o “mamá, vete”.
- A los tres años, no intenta decir rimas o canciones familiares.

Pensamiento

- Al año, tiene dificultad para encontrar un objeto después de verlo oculto.
- A los dos años, no señala las partes del cuerpo cuando se le hacen preguntas como “¿Dónde está tu nariz?”
- A los dos años y medio, no juega a juegos de imaginación ni sigue instrucciones de dos pasos.
- A los tres años, no comprende ideas, como “más” o “uno”.